

LA TRASTIENDA/ALEX SALMON

Quando la patria es la literatura de libre disfrute

La literatura catalana pasa por un gran momento. Primero porque está viva; segundo porque se lee, que es lo más importante; tercero porque es buena. No son necesarios nuevos Estatuts para diferenciarse, ni cláusulas especiales para sentirse nación, ni preámbulos ambiguos donde cabe todo y así la galería poder respirar tranquila. Todos tienen la posibilidad, los que así lo requieren, de refugiarse en el Estado de la literatura.

Por ello, la Anatomía de la literatura que se realiza anualmente en la Reial Acadèmia de Medicina ha levantado tanto interés este año. Algo está pasando. Y ese algo no está provocado únicamente por la cita de la literatura catalana en la Feria de Guadalajara, ni en los próximos encuentros en Frankfurt, ni tan sólo en los derechos millonarios logrados por la novela de Albert Sánchez-Piñol, *La pell freda*. El interés por los escritores está subiendo desde que estos se han olvidado de las estrecheces que supone la militancia por un país y se han volcado, de forma decidida, sólo por la literatura.

Algo queda claro: el momento no es malo y el victimismo no es el recurso fácil de argumentación. Éxitos como el de Sánchez-Piñol; obras muy vendidas como la de Emili Teixidor, *Pa negre*; convocatorias de llenos absolutos como los que logran los recitales de Enric Cassas; reediciones de títulos de poesía de, por ejemplo, Manuel Forcano; movimientos literarios solventes como *els imparables*, son algunos de los ejemplos que explican de forma clara y concisa que las cosas van por buen camino creativo. Ahora, dirán los editores y libreros, sólo hace falta vender algo más.

Y esa misma literatura en catalán se aprovecha de la otra literatura catalana, pero escrita en castellano. Efectivamente llegamos a una cuestión peliaguda para algunos, superada para la mayoría. Sin duda, hacen daño co-



Albert Sánchez Piñol. / DOMENECH UMBERT

mentarios como los realizados por Joaquim Palau, editor de Destino, cuando habla de forma poco optimista ante el éxito de ventas en catalán de obras escritas en castellano como las novelas de Ruiz Zafón o Javier Cercas.

Si consideramos los procesos creativos de Cercas o de Zafón iguales que los de Palol o Teixidor nos daremos cuenta de que es un engaño intentar parcelar unas obras de las otras. Hasta qué punto la poesía de Cassas no influye en la obra de Vila-Matas, o la de Bolaño en la de Héctor Bofill.

Dos grandes lenguas han creado una sola literatura. Indivisible. La patria de las letras está preparada para recibir hasta a los escépticos.